

## Leer

## NOVELA

¿Alguien sabe cuál es nuestro auténtico lugar en el universo?



★★★★★  
«Ascensión»  
Martin MacInnes  
ADN  
424 páginas,  
21,95 euros

Lo más profundo a veces está en la superficie y lo más íntimo, en el exterior, como si el ascenso y el descenso del alma y de la comprensión del mundo formaran parte de un movimiento que no se detiene. «Ascensión», la primera novela traducida al español de Martin MacInnes (Inverness, 1983), se interna en ese movimiento perpetuo a través de Leigh, una chica que se dedica a estudiar un fenómeno nuevo: la aparición consecutiva de unas fosas en el océano Atlántico. Un hecho que en apariencia podría explicar el origen de la vida pero que, en el fondo, no es más que un enigma.

Emotiva, literalmente oceánica, «Ascensión» es una obra audaz que no solo navega en las profundidades del corazón con un interrogante como bandera: ¿cuál es nuestro sitio en el universo?

Diego GÁNDARA

## ▲Lo mejor

El tono heroico y de epopeya que el autor transmite a toda la novela

## ▼Lo peor

La obra, en algún que otro momento, tiene un punto de fuga, un hilo suelto

## MALDITOS LIBROS

## La «Iliada», una historia llena de tipos que no hay por dónde cogerlos

►Homero propulsó la literatura occidental hacia un horizonte muy lejano a través de una historia de héroes con tantas debilidades como el común de los mortales

Lo bueno de este libro es que cambia con la edad. Cuando uno todavía no ha superado la infantil altura de una silla de comedor y cree con ingenuidad que el horizonte está salpicado de aventuras, personajes impresionantes y que, con un poco de suerte o con viento fuerte y favorable en el trapío, puede llegar a contemplar gigantes, centauros y minotauros, admira sin paliativos a los guerreros, los soldados y diversos reyes que circulan por esta historia tan antigua como moderna (Don Winslow se ha acogido a ella en su última trilogía).

Después, por supuesto, se crece, se toman mayores perspectivas, la violencia pierde el «look» que tiene cuando aún no se cuenta con

suficientes galones de sensatez en la testa y se comprende que estos héroes tienen sus tachas y se descubre que las admiradas odiseas que se deseaban cumplir durante la niñez quedan circunscritos a los meridianos tropicales de las aceras del barrio.

Pero es cierto que durante unos años los hechos que leemos eclipsan a las personas y que las acciones que se descubren en este libro, bien porque te las leen, bien porque te las cuentan o bien porque las vas descubriendo a través de películas de infima y ridícula calidad, alientan cierta reverencia hacia estos tipos que se dispusieron a tomar Troya, o a defenderla con lo mejor y con lo peor que guardaban

en ese endeble carcaj que resulta el alma humana. Lo que en una edad se vislumbra con asombro, después, según el tiempo deshoja almanaques y los calendarios adelgazan, se empiezan a trocar en faltas y desilusiones. Se ve que los años retiran de los ojos un tupido velo y le devuelven la realidad de que un asalto a una ciudad no tiene nada de bonito por mucha literatura que se ponga.

## Hombres y guerreros

Lo que sucede es que uno comienza a entender lo que se dice en el texto y lo que vemos en ese instante es un Aquiles que, de tenerlo enfrente, no nos caería tan bien. Es un embebido de soberbia al que le da igual dejar tirados a sus aliados por un tema de honor. Y a Agamenón no le tembló el pulso cuando tuvo que sacrificar a Ifigenia para tener buen tiempo y llegar a las costas de Troya. Y Menelao, un rey que desconocía la medida. No hay demasiadas aristas por dónde cogerlos por mucha empatía que se disponga, y de Paris, el guaperas que va seduciendo mujeres ajenas, pues tampoco es que resulte un personaje con el que uno se iría de bares, sobre todo, si tienes la desgracia de tener una novia atractiva. Como huésped, desde luego, de-

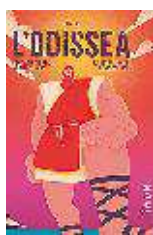


Portada de la «Iliada» (2019) en la emblemática traducción de la colección clásica de Gredos

mostró que no era nada de fiar por mucho que él apelara a Cupido. Y, si no, que se lo cuenten a Menelao. ¿Y Héctor? Bueno, el domador de caballos salen mejor parado, pero tampoco hay que hacerse demasiadas ilusiones sobre un caudillo de la edad del bronce. Príamo, el regente de Troya, levanta más compasión a pesar de su ingenuidad de poder parar a los aqueos. Pero aquí quien más pena dan son las mujeres. No sale bien parada ni una. Ni las viudas ni las solteras ni las madres ni las profetisas. Homero acertó, desde luego, en definir lo que es el hombre: algo desilusionante.

J. ORS

## ESCAPARATE



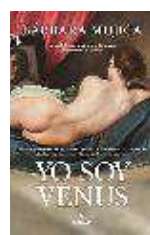
«La Odisea»  
Homero  
INUK BOOKS  
264 páginas,  
22,95 euros

Meritxell Blay adapta la icónica obra de Homero y la narra a través de las ilustraciones de Genie Espinosa. Una nueva forma de acercarse a la aventura de Ulises, a la isla de Ítaca: «He viajado a tierras desconocidas, he llegado hasta el fin del mundo, he bajado al Hades, (...) he visto criaturas maravillosas, seres inimaginables. Y lo he perdido todo».



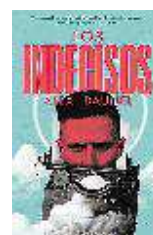
«La orilla de los vivos»  
Rodrigo de Pablo Ortiz  
VERSATIL  
304 páginas,  
18,90 euros

Una novela estremecedora, descarnada, y a la vez llena de esperanza, en la que la protagonista, Asha, una viuda que acude a Varanasi para encontrarse con la muerte, descubre que ni su desaparición está tan cerca como ella creía ni la ciudad donde los hinduistas acuden a fallecer es como esperaba. Una obra que apela a una profunda reflexión sobre la existencia.



«Yo soy Venus»  
Bárbara Mujica  
ALMUZARA  
320 páginas,  
17,95 euros

Recostada sobre un lecho azul, su rostro difuso reflejado en un espejo que sostiene un alado Cupido, Venus lleva mirándose y mirándonos cuatro siglos. Es una de las obras más emblemáticas de Velázquez cargada aún de incógnitas. Esta novela ilumina las pasiones, intimidades y desvelos de uno de los mejores pintores de la historia.



«Los indecisos»  
Álex Daunel  
BERENICE  
216 páginas,  
17,95 euros

«No le he preguntado quién es, sino su género literario favorito» Así es como Max es recibido en un edificio frío y austero. Sin saber qué responder, lo envían a la oficina de su difunta profesora de francés, la señora Schmidt, que le anuncia que acaba de morir. Pero no se encuentra en el Purgatorio, sino en el Inspiratorio, donde debe optar por un género. **C. G.**